

18 de Diciembre de 2004



AUFOP

Asociación

Estatuto

Órganos colegiados

Hacerse socio

XI CONGRESOREVISTA
INTERUNIVERSITARIA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

REVISTA ELECTRÓNICA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

RECURSOS

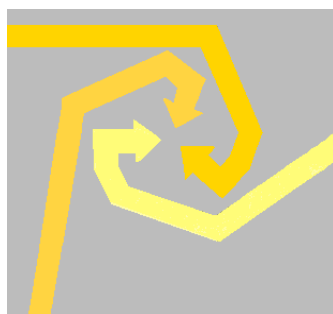
ENLACES

Revistas

Webmaster

Navegadores 4.0 y superiores
Resolución 800 x 600

» AUFOP » R.E.I.F.P. » números » revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 5(1) » artículo



D.L. VA-369-99

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado

Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales

ISSN 1575-0965

**Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1),
(2002)**

La agresividad y su relación con el rendimiento escolar

**Alonso García, Julia & Navazo Suela, M^a Agustina
Universidad de Valladolid****Resumen:**

Con este trabajo se pretende comprobar la relación existente entre las diferentes manifestaciones conductuales, habitualmente consideradas como agresivas, y el rendimiento académico, tanto en el ámbito global como individualmente entre cada una de ellas y las principales áreas del currículum escolar. Para ello hemos trabajado con una muestra de 101 sujetos de ambos sexos, de enseñanza primaria y de secundaria, complementando con entrevistas individuales al profesorado y tutores en sus centros escolares correspondientes. Los datos se han procesado mediante análisis factorial, correlación de Pearson y ANOVA de un factor, con la aplicación SPSS. Hemos encontrado conductas, habitualmente consideradas como agresivas, que no sólo no son predictoras de un mal rendimiento académico sino que, al contrario correlacionan de forma positiva con éste.

Abstract:

With this work we pretend to prove the relationship between different conductive ness usually considerate as aggressive, and the academics yield, as global level such as individually between each other and the principal areas of the scholar curriculum. For this project, we have worked with 101 individuals from both sex, of primary and secondary education, and individual interviews to teachers and tutors in their respective centres. Their personal particulars have been processed with factorial analysis, correlation of a factor of Pearson and ANOVA, with the application SPSS. We have found conductive ness, habitually considerate as aggressiveness, which not even are predictive of a bad academics yield, in contrast correlate in a positive way with it.

Descriptorios (o palabras clave):

Agresividad, rendimiento académico, sexo, edad

FUNDAMENTACIÓN TEORICA

Para poder explicar, o comprender el fenómeno de la agresividad humana, tenemos que partir de la base de que ésta es una manifestación de una conducta, ligada a una situación concreta, y con diversas formas de manifestación. Los individuos agresivos, no lo son siempre ni en todas las circunstancias, aunque éstas sean parecidas. Al igual que las personas no agresivas no lo son siempre. Por lo tanto estamos ante un concepto multidimensional, pues la aparición de una conducta agresiva, va a estar mediatizada por el contexto situacional, y por el juicio moral o subjetivo de la situación concreta. (García Larrauri, B. 2001)

Si observamos la gran frecuencia de la aparición de este fenómeno y su persistencia en todas las culturas y a través de todas las épocas, podremos llegar a pensar: que somos así, que hemos nacido con unos genes que nos predisponen a la conducta violenta. Y que no podemos hacer nada por evitarlo.

También podemos llegar a la conclusión contraria, cualquier conducta que desarrolla un ser humano está muy unida a su experiencia previa, a la observación de la conducta de los "otros", y añadamos un dato mas, a la obtención de beneficios, a veces la agresión es provechosa. Un niño que detecta que sus agresiones intimidan a sus compañeros se volverá más agresivo. La agresividad le

permitirá obtener *ciertos premios*. (Bandura, A. 1987) sostiene que no sólo aprendemos agresividad al gozar de sus beneficios, sino también mediante la observación de los otros, y tomando nota de sus consecuencias.

Consideramos por tanto, la agresividad como fruto de la interrelación de factores orgánicos y ambientales. En nuestro trabajo, centramos la atención en los segundos con el fin de estudiar sus antecedentes y posterior optimización para la realización de un posible programa de intervención que propicie la prevención, reducción o canalización de su expresión conductual.

Para ello hemos realizado el estudio en el contexto escolar y hemos partido de la observación privilegiada de informantes que pudieran proporcionarnos su percepción con la mayor objetividad: el profesorado.

Hemos tratado de llamar la atención, no solo, en la connotación negativa de la agresividad como un fuerte predictor de deficientes habilidades sociales, bajo nivel de autoestima, insatisfacción personal,... etc.; si no también, en aquellos otros componentes que defendemos deben ser así mismo objeto de análisis por su fuerte impacto en el repertorio comportamental. Estamos hablando de la agresividad como antecedente de iniciativa, persistencia en las tareas, tolerancia a la frustración, control inhibitorio, asertividad, liderazgo,...

Ambas perspectivas son dignas de estudio por su alta influencia en aspectos relevantes del desarrollo humano y que a menudo son reducidas al estudio e investigación de la primera.

Habitualmente se centra la atención en los efectos negativos por su implicación en el ambiente, se etiqueta a sus referentes conductuales como conductas disruptivas y se trabaja sobre ellas por la incomodidad resultante de su convivencia. Y si bien es verdad que es motivo suficiente para su estudio y posterior intervención, también lo es que ello no sea en detrimento de la investigación de aquello que por el contrario proporciona un fuerte impacto positivo.

Creemos pues, que nos debemos tanto al intento de evitar y/o mitigar conductas negativas como al de provocar las positivas, ya que, además, en la mayoría de las ocasiones la atención al segundo enfoque tendrá consecuencias positivas en el primero.

Es por eso por lo que consideramos de gran interés el estudio de indicadores conductuales que puedan provocar consecuencias tanto positivas como negativas y relacionarlas individualmente con las principales áreas del rendimiento académico, así como obtener valoraciones globales de los tres grandes bloques en los que los hemos aglutinado (ejercicio de autoridad, agresividad física y descarga-oposición) y la valoración global de su rendimiento escolar, siempre bajo la percepción del profesorado que más conocimiento tenga del alumno o alumna.

Partimos también de una perspectiva evolutiva que defiende el concepto dinámico de la agresividad en función de la *edad* y que contempla modificaciones en su repertorio conductual.

Aún habiendo utilizado el mismo instrumento, hemos matizado y hecho ver en entrevistas individuales la diferente significación de los indicadores en los distintos bloques en unas u otras edades y hemos incluido la participación de sujetos de dos etapas escolares (segundo ciclo de educación infantil y primero y segundo de educación primaria) con el fin de poder realizar un estudio comparativo entre ambas y trabajar así nuestros objetivos desde una perspectiva longitudinal que nos permita ver su dimensión evolutiva.

METODOLOGIA

Objetivo:

Pretendemos con este trabajo comprobar la relación existente entre las diferentes manifestaciones conductuales, habitualmente consideradas como agresivas, y el rendimiento académico, tanto en el ámbito global como individualmente entre cada una de ellas y las principales áreas del currículum escolar.

Hipótesis:

Para ello queremos comprobar:

- Si aspectos tales como el ejercicio de autoridad correlaciona de forma positiva con el rendimiento escolar, tanto de forma global como específica.
- Si aspectos tales como la agresividad física o la manifestación de descarga de sentimientos negativos correlaciona de forma negativa con el rendimiento escolar.
- Si variables de identificación tales como la *edad* o el *sexo* pueden influir diferencialmente en las distintas manifestaciones conductuales de la agresividad.

Procedimiento:

Una vez revisada la literatura correspondiente, centramos nuestra atención en la recopilación de instrumentos de medida de la valoración de la agresividad en el contexto escolar para, a continuación elaborar el más adecuado para la consecución de nuestro objetivo y el respeto a los supuestos teóricos de los que partíamos.

Realizadas las gestiones y permisos necesarios para la obtención de la muestra, basamos la recogida de datos, previa construcción de una plantilla, en entrevistas individuales al profesorado en sus centros escolares correspondientes.

Tras la configuración de la matriz de datos en el paquete informático SPSS, se realizó la introducción de datos y realización de los análisis estadísticos pertinentes (análisis factorial, correlaciones de Pearson y ANOVA de un factor), para la consecuente deducción de conclusiones.

Participantes: Hemos contado con la colaboración de seis tutores, tres de educación infantil y tres de educación primaria, para la valoración de la agresividad en 101 sujetos, cuya distribución ve en la tabla I y II, teniendo en cuenta que al sexo masculino le hemos adjudicado el nº 1 y al femenino el nº 2.

Tabla I: Distribución de frecuencias en la etapa de educación infantil

EDAD	SEXO		Total
	1	2	
4	2		2
5	5	5	10
6	8	10	18
Total	15	15	30

Tabla II: Distribución de frecuencias en la etapa de educación primaria

EDAD	SEXO		Total
	1	2	
7	12	6	18
10	36	17	53
Total	48	23	71

Instrumentos:

El registro de las conductas de agresividad lo hemos realizado a partir de la adaptación y reformulación de la lista de verificación utilizada por Born, Egido y Pire (1995) teniendo en cuenta tres bloques aglutinadores de seis conductas específicas en cada uno de ellos:

I.- Ejercicio de autoridad, con comportamientos que expresan la voluntad de ejercer sobre el otro alguna forma de autoridad o liderazgo en beneficio de sí mismo:

- Da órdenes, exige
- Desprecia a otro
- Impide un privilegio a otro
- Se chiva
- Alardea
- Monopoliza

II.- Agresividad física, que engloba aquellas conductas de agresión hostil y manifestación de fuerza física en perjuicio del otro y por lo tanto aúna los dos bloques de agresividad física y hostil reparadora de los autores citados:

- Se pelea
- Da una patada, araña o pega
- Lanza objetos
- Empuja a otro
- Salta sobre otro o lo agarra
- Hace rabiar o molesta

III.- Descarga-oposición, en el que hemos aglutinado las conductas relativas a las conductas de oposición de la agresividad pasiva y la descarga de afectos negativos de la agresión no dirigida de estos autores, así como eliminamos algunas y añadimos otras:

- Se resiste, se opone o rechaza las órdenes
- Se encapricha
- Es rencoroso/a
- Es envidioso/a
- Grita y se enfada
- Golpea o tira objetos

Su aplicación ha sido realizada en entrevistas individuales en las que se pide la valoración en función de su frecuencia en el niño o niña con una puntuación de cero a dos en cuanto a su presencia muchas veces, algunas veces o, nunca.

Además se realiza una valoración global de cada uno de los bloques con una puntuación de cero a diez, por ser la de más fácil interpretación por parte del profesorado.

A continuación se pide una valoración específica para las principales áreas del curriculum de las etapas de primaria (lengua, conocimiento del medio, matemáticas y educación física) e infantil (independencia y autonomía, medio físico y social y comprensión y razonamiento) y otra valoración global de cero a diez para el rendimiento escolar de cada niño o niña.

Conclusiones:

A partir de los resultados obtenidos mediante análisis estadísticos, podemos concluir lo siguiente:

Con respecto a la factorización del cuestionario utilizado, obtenemos tres componentes bien delimitados que definen con claridad los tres bloques contemplados para el diseño del instrumento

de medida de exploración de las conductas agresivas con la inclusión de las mismas en cada uno de ellos.

Tal como pensábamos hemos encontrado conductas, habitualmente consideradas como agresivas, que no sólo no son predictoras de un mal rendimiento académico sino que, el contrario correlacionan de forma positiva con éste tal como hemos podido comprobar:

Efectivamente la valoración global del bloque aglutinador de conductas relativas al ejercicio de autoridad se correlaciona de forma positiva con todas las áreas del rendimiento escolar exploradas y su valoración global.

También de forma positiva obtenemos una correlación significativa entre las manifestaciones de agresividad física y el rendimiento académico en el área de educación física. Aquí, sin embargo, ya observamos también correlación negativa entre alguno de los referentes conductuales contemplados y las distintas áreas del rendimiento escolar.

El tercer bloque que recoge las conductas más propias de la descarga de afectos negativos y oposición es el que menos relación guarda con el rendimiento académico y cuando lo hace es con el área de educación física de forma positiva (salvo en el ítem relacionado con la expresión del rencor, que lo hace con todas las áreas excepto la de educación física.

En educación infantil, debido posiblemente a lo habitual de estas conductas en edades tan tempranas, encontramos menor nivel de correlaciones y no hay ninguna valoración global que obtenga correlaciones significativas con el rendimiento escolar.

En cuanto a la observación del comportamiento de las medias en función de la *edad* y el *sexo* nos limitamos a citar lo encontrado en nuestra muestra aún a pesar de su imposibilidad de generalización y la falta de significatividad de algunas de ellas:

- Con respecto a la relación del *sexo* con las valoraciones globales observamos una tendencia al aumento con respecto al *sexo* femenino y el rendimiento escolar y ejercicio de autoridad.
- Por el contrario, se aprecia un aumento de rendimiento en educación física y valoración global de agresividad física y descarga-oposición en el *sexo* masculino.
- En cuanto a la *edad*, a medida que esta avanza se advierte una tendencia al aumento en el rendimiento escolar, a excepción del área de matemáticas, y un descenso en los tres tipos de agresividad explorados.
- En la etapa de educación infantil, a medida que aumenta la edad, disminuye de forma sistemática cualquier manifestación conductual de agresividad.
- El *sexo* masculino es el que se comporta en nuestra muestra de educación infantil con mayor representatividad en cualquiera de las expresiones agresivas.

Al comparar las medias de las puntuaciones globales de los distintos tipos de agresividad observamos que, aunque los valores específicos son más elevados en la etapa de educación primaria, hay diferente distribución entre las etapas de infantil y primaria de tal manera que en los más pequeños la frecuencia más elevada corresponde a la agresividad física y en los más mayores por el contrario es la menos frecuente, y lo es más el ejercicio de autoridad, tal como podemos ver en los gráficos 1 y 2



Gráfico 1: Comparación de medias en primaria



Gráfico 2: Comparación de medias en infantil

Además de lo recogido a partir de los resultados cuantitativos, creemos necesario añadir las conclusiones obtenidas a partir de las entrevistas y observaciones de tipo cualitativo:

Nos hemos encontrado con niños y niñas que han puntuado muy bajo o muy alto en los indicadores individuales de algunos de los bloques y que sin embargo han obtenido puntuaciones globales elevadas o muy bajas en lo que se supone sería la síntesis de aquellos seis específicos.

Hay que decir que, muy al contrario de lo que aparentemente pueda resultar contradictorio, ha sido debido a dos justificaciones diferentes y ninguna de ellas incompatible con las valoraciones específicas aglutinadas:

Por un lado se ha observado no sólo, la conducta de forma aislada sino con la significación completa que conlleva su estudio dentro de un contexto determinado, por lo que la valoración realizada se refiere más a su significado que a la simple expresión y frecuencia.

Por otro lado, hemos tenido en cuenta la atribución intencional y esto ha llevado a la valoración elevada en algunos casos en los que la frecuencia de conductas aisladas ha sido más inferior y viceversa.

FUTURAS INVESTIGACIONES

A juzgar por los resultados obtenidos, tanto de forma cuantitativa como cualitativa, consideramos necesario completar su estudio en investigaciones posteriores de tal manera que

Pueda profundizarse más en el estudio correlacional de cada uno de los indicadores de los diferentes bloques con otros aspectos del desarrollo como las habilidades sociales, autonomía y nivel de autoestima (Para mayor información ver Alonso García y Del Caño, 2002)

Completar la información con la percepción de la familia y su relación con las prácticas

educativas familiares (Alonso García, 2002)

Aumentar la muestra para lograr una mayor representatividad y posibilitar la generalización de los datos en función de la edad o el sexo.

Estudiar el peso específico de cada una de las variables de la expresión conductual desglosando con profundidad la relación con el impacto positivo y negativo para, previa factorización, contemplar aquellos aspectos que se consideren antecedentes en uno u otro sentido.

En función de los resultados obtenidos, contemplar la posibilidad de un programa de intervención, tanto en el contexto familiar como escolar que recoja tanto la idea de reducción de conductas inadecuadas como de provocación de aquellas otras adecuadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALONSO GARCÍA, J. (2002): Prácticas educativas familiares y autoconcepto. Estudio con niños y niñas de 3, 4 y 5 años. *Tesis doctoral*. Universidad de Valladolid

ALONSO GARCÍA, J. y DEL CAÑO SÁNCHEZ, M.(2002): Autoconcepto, autonomía y habilidades sociales en niños y niñas de educación infantil. *X Congreso de Infad*. Teruel

BANDURA, A. (1985): *Social foundations of thought and actino: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.

BORN, M., EGIDO, A. & PIRE, B.(1995): Evaluación del comportamiento agresivo en niños preescolares. *Revista galega de psicopedagogía*, 12 (Vol.8), 149-165

GARCÍA LARRAURI, B. (Coordinadora); CALLEJA, I. ; NAVAZO, M.A., GARCÍA COLMENARES, C.; CAÑO DEL, M.: *Prácticas de Psicología del Desarrollo*. Universidad de Valladolid.

SERRANO, I. (1999): Agresividad. *Jornadas sobre alteraciones del comportamiento en el ámbito escolar*. Valladolid (26 y 27 de febrero).

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1), (2002)

Referencia bibliográfica de este documento:

Alonso García, Julia & Navazo Suela, M^a Agustina (2002). La agresividad y su relación con el rendimiento escolar. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(1)*. Consultado el 18 de Diciembre de 2004 en <http://www.aufop.org/publica/reifp/02v5n1.asp>

Este artículo ha sido consultado 1683 veces

Recibido el 25/4/02
Aceptado el 15/6/02





AUFOP



WWW

Buscar

Translate

<http://>

into english

Translate

Copyright © 1997-2004. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado - Todos los derechos reservados